

“Suponte que tú ofreces un empleo y sólo hay un tío que quiera trabajar. Tienes que pagarle lo que pida. Pero pon que haya cien hombres (...). Supón que haya cien hombres interesados en el empleo; que tengan hijos y estén hambrientos. Que por diez miserables centavos se pueda comprar una caja de gachas para los niños. Imagínate que con cinco centavos, al menos, se pueda comprar algo para los críos. Y tienes cien hombres. Ofréceles cinco centavos y se matarán unos a otros por el trabajo”.

- Las uvas de la ira, John Steinbeck, 1939 -



www.partidosain.es

Tif. 680 616 858

SOLIDARIDAD: compartir hasta lo necesario para vivir

AUTOGESTIÓN: democracia = protagonismo de la vida personal y colectiva

INTERNACIONALISTA: ni banderas ni fronteras



EXIGIMOS QUE LA ONU CUMPLA CON SU PRIMER DEBER: ACABAR CON EL HAMBRE

14-28 de febrero de 2017. nº 237 c.e. 0,10 €

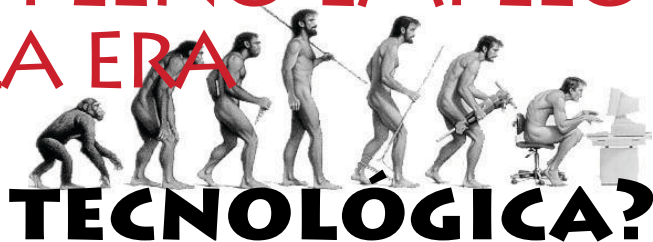


PLENO EMPLEO



EN LA ERA TECNOLÓGICA

¿QUIÉN DEFIENDE EL PLENO EMPLEO EN LA ERA TECNOLÓGICA?



Con el cuento de que cualquier cosa es mejor que estar en el paro, está surgiendo un nuevo tipo de trabajadores. Son los trabajadores pobres. Personas que trabajan más de ocho horas al día por menos del salario mínimo, o que trabajan gratis a cambio de una falsa promesa de permanencia, o que, incluso, pagan por trabajar a cambio de experiencia.

Las noticias de reducción del desempleo lo son a costa del desánimo de las miles de personas que se borran de las listas del paro o que deciden emigrar (700.000 españoles desde 2008). Gracias a la reforma laboral se contrata y se despide cada vez más barato y ya el 93,5% de los nuevos contratos firmados son temporales. Quien los sufre, carece de la capacidad de planificar su vida.

¿Dónde está el límite del “mejor esto que nada”? ¿Estamos ante una inercia que nos llevará a un escenario como el que sufrieron los jornaleros americanos que emigraron tras el crack del 29?

Por otro lado, se cieme la amenaza del masivo desarrollo de las nuevas tecnologías y el creciente reemplazo estructural de millones de trabajadores humanos.



Lo grave no es que el 47% de los puestos de trabajo hoy existentes sean susceptibles de ser automatizados en el medio plazo. Lo trágico es que los beneficios de la robotización se acumulen en pocas manos. **Estamos ante uno de los grandes retos del mundo moderno: conseguir que el avance tecnológico no sea sinónimo de aumento del desempleo y la pobreza.**

El secretario general de UGT, Pepe Álvarez, ha propuesto que los robots coticen a la Seguridad Social, pero hace falta algo más. Lo decisivo será en manos de quién estarán los robots en esta nueva revolución digital y robótica.

No hay que creer a los políticos que hablan de pleno empleo sin combatir la apropiación por parte de unos pocos de los beneficios de los adelantos tecnológicos generando una legión de esclavos y una minoría de enriquecidos. Hay que crear sociedad frente a la alianza del Estado y el Mercado. No nos resignemos a un futuro de esclavos resignados a que cualquier cosa es mejor que el paro.



“[...] debería examinarse la necesidad de exigir a las empresas que informen acerca de en qué medida y proporción la robótica y la inteligencia artificial contribuyen a sus resultados económicos, a efectos de fiscalidad y del cálculo de las cotizaciones a la seguridad social [...]”. Recomendaciones del Parlamento Europeo para la Comisión sobre Robótica y Derecho Civil.